

PRESENTACIÓN

Hace casi 20 años el P. Giacomo Martina, sj., profesor de la Universidad Gregoriana, incluía esta cita del Vaticano II en el prólogo de su obra *La Iglesia de Lutero a Nuestros Días*:*

La Iglesia sabe de sobra la distancia que existe entre el mensaje que ofrece y la debilidad humana de aquellos a quienes les está confiado el evangelio. Sea cual fuere el juicio de la historia sobre ciertos defectos, nosotros debemos ser conscientes de ellos... De igual modo la Iglesia sabe bien como ha de madurar continuamente en virtud de la experiencia de los siglos, en la manera concreta de realizar sus relaciones con el mundo (Constitución Pastoral Sobre la Iglesia en el Mundo Actual, n. 43).

Este número de *Estudios Sociales* pretende abrir cuatro ventanas para ampliar nuestros conocimientos acerca de la relación Iglesia y Sociedad en la República Dominicana y Cuba.

El artículo del Profesor Marcos Villamán y los documentos sobre Cuba permiten acercarnos al momento presente de esta relación Iglesia-Sociedad. Villamán describe las características de algunas de las prácticas católicas presentes en el campo religioso dominicano. Concretamente, Villamán estudia en primer lugar un catolicismo que pretende recuperar su influencia sobre la sociedad civil por medio del arbitraje social. Luego expone la postura de aquellos sectores católicos cuya esperanza carece de mediaciones históricas sociales o individuales. Finalmente analiza los rasgos de

(*) Vol. 1, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1974, 12 (1ra. ed. italiana, Morcelliana, Brescia, 1970).

aquellos grupos que se afanan en pos de una esperanza social e históricamente mediada. Su análisis de estas tres prácticas católicas toma en cuenta su vinculación con la problemática social. Villamán concluye señalando algunos desafíos y peligros para los cristianos a la hora de participar en organizaciones y proyectos más allá de los límites eclesiales.

Con los artículos de Oraá, Sáez y Maza abrimos tres ventanas al pasado de la relación Iglesia-Sociedad, pero un pasado originario y ejemplar, que sigue vigente, como lo recuerda Luis Oraá, sj. en sus páginas sobre Hostos y la Religión. Oraá ilumina la postura hostosiana ante Dios, la religión, el cristianismo, la Iglesia y uno de sus representantes claves, el Arzobispo Monseñor Fernando Arturo de Meriño. También señala los esfuerzos hostosianos para fundamentar su **Moral Social** cuyo centenario estamos celebrando. Oraá concluye expresando la necesidad de hombres que sean capaces de dar lo mejor de ellos mismos en la construcción de una sociedad mejor, como Meriño y Hostos, sin detenerse en "disputas estériles".

"Disputas estériles" esa es un poco la impresión que dejan las mil y una luchas del Padre Juan Bautista Casas, figura connotada de la diócesis habanera durante los años 1888-1895. Estudiando al Padre Casas, Maza sj., nos abre una ventana para comprender el pasado eclesial cubano. Casas representa la porción extremista de aquel sector del clero de Cuba que juzgaba como imposible el ser católico y luchar contra España. Esta imposibilidad no debe ser buscada en la "mala fe" de este sacerdote inteligente y observador, y dispuesto a arrostrar las consecuencias de sus convicciones. El origen de esta trágica imposibilidad hay que buscarlo en los procesos que conmovieron a España y Cuba durante el siglo XIX y en la aplicación a Cuba de categorías peninsulares y europeas que tenían que ver con aquella realidad cubana tanto, como el grueso paño del uniforme de los soldados bisoños, héroes sudados y desde el muelle, amacheteados por una carga alada de rebeldes bullosos.

Casi lo inverso ocurre en el estudio de José Luis Sáez, sj., "Catolicismo e Hispanismo en la Oratoria de Trujillo". Después de leer más de noventa discursos desde 1931 a 1960, Sáez hace el inventario de las variables hispanismo y catolicismo, acompaña la evolución de ellas y analiza las piezas donde mejor se reflejan estos elementos de la llamada "ideología trujillista". Para Sáez las verdaderas motivaciones del "españolismo" cristiano de Trujillo hay que buscarlas en su lucha contra el comunismo y en su campaña anti-haitiana.

El número incluye un reporte acerca del Seminario Internacio-

nal sobre Remodelación Urbana celebrado en Santo Domingo del 21 al 26 de septiembre, 1988.

El Profesor Martina, cerraba el prólogo de la obra anteriormente mencionada con otra cita del Vaticano II: "La Iglesia...ni siempre ni inmediatamente obra o puede obrar de forma perfecta; en su modo de hacer ella misma admite comienzos y grados...y hasta a veces tiene que registrar un retroceso". (Decreto Sobre la Actividad Misionera de la Iglesia, n. 6).

Sirvan estas páginas para ampliar nuestra conciencia de los comienzos, grados y retrocesos en el actuar de la Iglesia, misterio e institución, dentro de los procesos históricos de estas antillas españolas.